

CAPÍTULO XVII

DIVERSOS FENOMENOS ASTRALES

Hay razones para suponer que no pasará mucho tiempo sin que algunas aplicaciones de una o dos fuerzas suprafísicas lleguen a ser conocidas por el mundo en general. Una experiencia muy común en las sesiones espiritistas es el empleo de fuerza prácticamente irresistible, por ejemplo, para mover enormes pesos y objetos varios. Tales efectos se pueden producir de varias maneras; podemos dar indicaciones sobre cuatro de ellas.

1 - En la superficie de la tierra existen grandes corrientes etéricas que fluyen de polo a polo; por su volumen, tales fuerzas son tan irresistibles como la alta marea; se conocen métodos mediante cuya aplicación es posible utilizar, sin peligro, esta estupenda fuerza. Sin embargo, el solo intento de un inexperto para controlarla ofrece grandes peligros.

2 - Existe una presión etérica que, en cierto modo, corresponde a la presión atmosférica, aunque inmensamente más grande que ésta. El ocultismo práctico enseña la manera de aislar una porción de éter del resto, al objeto de poner en acción la tremenda fuerza de la presión etérica.

3- Existe un vasto depósito de energía potencial que se ha mantenido durmiente en la materia, durante la involución de lo sutil a lo grosero; cambiando la condición de la materia, se puede libertar y utilizar parte de tal energía, algo así como la energía latente en forma de calor se puede libertar cambiando la condición de la materia visible.

4 - Se pueden producir muchos efectos con lo que se conoce como vibración simpática. Haciendo resonar la nota clave de la clase de materia a la que se desea afectar, se pueden producir un número inmenso de vibraciones simpáticas. Cuando se hace esto en el plano físico, como, por ejemplo, al dar una nota en un arpa, e induciendo el sonido en otras arpas afinadas al unísono, no se desarrolla energía adicional. Pero en el plano astral la materia es mucho menos inerte, de manera que, cuando se la pone en acción, por vibraciones simpáticas, agrega su propia fuerza viviente al impulso original; así se puede intensificar las vibraciones a un grado cuyo resultado está fuera de proporción con la causa. Parece no haber límite a lo que se puede realizar con esta fuerza en manos de un gran Adepto, que conozca plenamente las posibilidades que ella ofrece. La construcción del Universo mismo fue el resultado de vibraciones establecidas por la Palabra Hablada.

La eficacia de los mantrams o encantamientos, cuyo objeto no sea dominar a algún elemental, sino meramente la repetición de ciertos sonidos, depende de la acción de las vibraciones simpáticas.

Los fenómenos de desintegración se producen también mediante la acción de vibraciones extremadamente rápidas, las cuales se sobreponen a la fuerza de cohesión de las moléculas del objeto sobre el cual se opera. Una vibración todavía más elevada, de tipo algo diferente, disgrega esas moléculas en sus átomos constituyentes. Un cuerpo, reducido así a su condición etérica, se puede trasladar de un lugar a otro con gran rapidez.

En el momento en que la fuerza aplicada se retire, el objeto volverá a su condición original, gracias a la presión etérica.

Es necesario explicar cómo conserva la forma un objeto, al desintegrarlo y volverlo a materializar. Si, por ejemplo, se aplica calor a una llave de metal, hasta la condición de vapor, al retirar el calor, el metal se solidifica; pero, en vez de una llave, será un pedazo de metal. La razón es que la esencia elemental, que da forma a la llave, se disipa al alterar la condición; no es que sea afectada por el calor, sino que, al destruir su cuerpo temporario como sólido, la esencia elemental vuelve al gran depósito de la misma, de

manera similar a como los principios superiores, aunque sin ser afectados por el calor ni el frío, son expulsados del cuerpo físico, al ser destruído éste por el fuego.

En consecuencia, al enfriarse el metal de la llave vuelve a la condición de sólido; la esencia elemental "tierra", que entra en él no es la misma que contenía antes; de consiguiente, no hay razón para que se mantenga la forma de la llave.

Pero el hombre que desintegra una llave para trasladarla de un lugar a otro, tendrá cuidado de mantener la esencia elemental, en la misma forma exactamente, hasta que la transferencia esté completa; luego, al retirar su fuerza de voluntad, la forma de esencia elemental actúa de molde, al que fluyen las partículas que se están solidificando; mejor dicho, las partículas se agrupan a su alrededor. De manera que, si no falla el poder de concentración del operador, la forma de la llave se mantendrá exactamente.

Los Aportes, o sea, traída casi instantánea de objetos de grandes distancias a las sesiones espiritistas, se producen, a veces, de dicha manera; por cuanto una vez desintegrados, los objetos pueden pasar con suma facilidad a través de cualquier substancia sólida, tal como el muro de un edificio o el costado de una caja cerrada. El paso de la materia a través de materia, es, una vez se entiende, tan sencillo como el paso del agua por un cedazo o del gas por un líquido.

La Materialización o el cambio de un objeto del estado etérico al sólido, se produce invirtiendo el proceso descrito. En este caso, es también necesario un constante esfuerzo de voluntad para evitar que la materia condensada vuelva a la condición etérica. Las diversas clases de materialización se describirán en el Capítulo XXVIII, al tratar de los Auxiliares Invisibles.

Las perturbaciones eléctricas, de cualquier clase, hacen difícil, tanto la materialización como la desintegración; probablemente por la misma razón que la luz brillante las hace casi imposibles, a causa del efecto destructivo de la vibración fuerte.

La Reduplicación se produce formando una imagen mental perfecta del objeto que se ha de copiar; luego se reúne alrededor del molde así formado la materia astral y la física necesaria.

El fenómeno requiere un poder considerable de concentración; por cuanto se ha de mantener la visión con toda exactitud y simultáneamente de cada partícula, tanto interior como exterior, del objeto que se ha de duplicar. Un operador que no pueda extraer la materia requerida directamente del éter del ambiente, puede tomarla del material del artículo original, cuyo peso se reducirá en proporción.

La Precipitación de letras, etc., se produce de varias maneras. Un Adepto pondrá una hoja de papel ante sí, formará una imagen mental de la escritura que desee que aparezca en ella, y extraerá del éter la materia con la cual objetivará la imagen.

O puede producir, con igual facilidad, el mismo resultado sobre una hoja de papel enfrente del correspondiente, cualquiera que sea la distancia que los separe.

El tercer método, más rápido, y de consiguiente, empleado con más frecuencia, es grabar toda la substancia de la carta en la mente de algún discípulo y dejar que éste efectúe el trabajo mecánico de precipitación. El discípulo imagina, entonces, que ha visto la carta escrita sobre el papel por la mano del Maestro, y objetiva el escrito tal como se ha descrito. Si tiene dificultad para atraer el material del éter, y precipitar el escrito en el papel simultáneamente, tendrá tinta o polvo de color, el cual puede utilizar más fácilmente.

Es igualmente fácil imitar la escritura de una persona como la de otra; de manera que sería imposible descubrir, por los medios ordinarios, la falsificación hecha de esta manera. El discípulo de un Maestro tiene un medio infalible para descubrirla; otros sólo pueden probar el origen del escrito por el contenido de la carta y el espíritu que aliente

en ella; por cuanto el manuscrito, por muy bien imitado que esté, no tiene valor como prueba.

Un discípulo nuevo en la tarea, probablemente, sólo podrá imaginar unas pocas palabras a un tiempo; pero uno más experimentado será capaz de visualizar una página entera o toda la carta a la vez. De esta manera se producen, a veces, en unos pocos segundos largas cartas, en una sesión espiritista.

Los cuadros se precipitan de la misma manera; sólo que en este caso se ha de visualizar toda la escena a la vez; si se necesitan muchos colores se han de hacer, mantenerlos separados y aplicarlos correctamente. Evidentemente, hay campo para usar la facultad artística, de manera que los artistas experimentados tendrán más éxito que los que carecen de tal experiencia.

La escritura en pizarras se produce, a veces, por precipitación, aunque con más frecuencia se materializan pequeñas porciones de manos, en medida suficiente como para tomar el fragmento de lápiz.

La Levitación, en que un cuerpo humano flota en el aire, ocurre con frecuencia en las sesiones espiritistas por medio de "manos de espíritus" que sostienen el cuerpo del médium. Se puede también conseguir con la ayuda de los elementales del aire y del agua. En Oriente, sin embargo, se emplea siempre, y en Occidente ocasionalmente, otro método. La ciencia oculta conoce el método de neutralizar y hasta invertir la fuerza de gravedad, la que, de hecho, es de índole magnética, mediante la cual se puede efectuar la levitación. Sin duda, se empleó este método para elevar; algunas de las naves aéreas de la antigua India y en la Atlántica, y no es improbable que se empleara un método similar en la construcción de las Pirámides de Stonehenge.

La levitación les ocurre también a ciertos ascetas en la India; algunos de los grandes Santos cristianos, al entrar en profunda meditación se elevaron sobre el suelo; ejemplos de ello son Santa Teresa y San José de Cupertino y otros muchos.

Puesto que la luz consiste de vibraciones en el éter, es claro que quien sepa cómo producir tales vibraciones podrá producir "luces de espíritus"; ya sea una suave fosforescencia, la variedad eléctrica brillante, o esos globos de luz danzante en que se transforman tan fácilmente cierta clase de elementales del fuego.

La manipulación del fuego, sin quemarse, se hace cubriendo la mano con una muy delgada capa de substancia etérica, manipulada de manera que no deje pasar el calor. Hay, además, otras maneras de hacerlo.

La producción del fuego está también dentro de los recursos del plano astral, lo mismo que la manera de contrarrestar el efecto del mismo. Parece haber a lo menos tres maneras de producirlo:

- 1 - Establecer y mantener el grado requerido de vibración, cuando se haya de producir la combustión.
- 2- Introducir cuatridimensionalmente un diminuto fragmento de materia resplandeciente y luego soplar sobre ella hasta que se convierta en llama.
- 3 - Introducir elementos químicos que produzcan combustión.

La transmutación de metales se consigue reduciendo un trozo de metal a la condición atómica y redistribuyendo los átomos de manera diferente.

La Repercusión, de la cual trataremos en el Capítulo dedicado a los Auxiliares Invisibles, es debida también al principio de vibración simpática, descrita anteriormente.